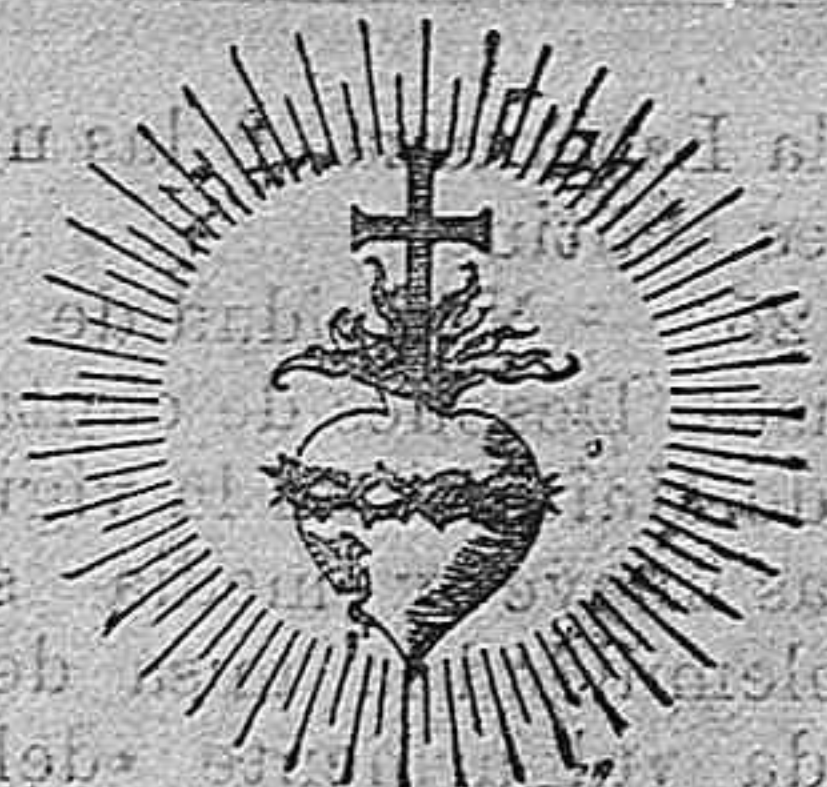


El Grano de Arena



Periódico bisemanal consagrado al Corazón de Jesús

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIÁSTICA

ADMINISTRACIÓN: PLAZA DEL PRÍNCIPE, 11

PRECIO DE ABONO: 0'50 PESETAS AL MES

APOSTOLADO DE LA ORACION

Diciembre

Intención general bendecida y aprobada por Su Santidad

El decreto sobre la comunión diaria

ORACION POR LA INTENCION DE ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón. Os la ofrezco en particular para que se extienda más y más la costumbre de la comunión diaria.

Resolución apostólica:

Comulgar diariamente y atraer a otros a la comunión diaria.

Recomendaciones especiales para este centro local de oración:

- 1.ª Rogar y trabajar para que se extienda y arraigue la comunión diaria entre la juventud de esta ciudad.
- 2.ª Encomendar a Dios las almas de los que viven en pecado mortal.
- 3.ª Los ejercicios espirituales.

Conversiones, 7. — Enfermos, 16. — Atribulados, 14. — Familias, 11. — Matrimonios, 5. — Bautizos, 15. — Asuntos importantes, 15. — Obras de celo, 11. — Gracias espirituales, 27. — Gracias temporales, 15. — Vocaciones, 7. — Intenciones particulares, 26. — Acciones de gracias, 19. — Jóvenes 11.

Santos patronos de mes y días en que los celadores pueden ganar indulgencia plenaria:

Día 13.—Santa Lucía, virgen y mártir. — Día 27.—San Juan Evangelista.



Se recomienda a los miembros del Apostolado la aplicación de sufragios por el alma del socio recientemente fallecido don Juan M. Saura Font

A. M. D. G.

La promesa

El trasatlántico estaba próximo a partir. Sobre la rizada superficie del mar balanceabanse gran número de barcos a impulso de suaves ondas revoloteando en torno suyo centenares de gaviotas. Roberto contemplaba todo aquello desde la cubierta del barco, con los ojos arrasados en lágrimas y oprimido el corazón. — ¡Adiós, madre! — gritó con fuerza, y de una de las barcasas salió otro adiós, ahogado, casi imperceptible, lleno de marcada emoción. Una mujer pálida, en cuyo rostro se reflejaba el más intenso dolor, agitaba un pañuelo blanco, y entrecortadas sus palabras por amargos sollozos, exclamó:

— ¡Adiós, hijo del alma! ¡Acuérdate que hiciste una promesa al partir...! ¡La Virgen Santísima te acompañe...! ¡Adiós!

Roberto llevaba, como único recuerdo de la que le había dado el ser, un escapulario colocado sobre su pecho, y en él fijaba las

más risueñas esperanzas viéndolo todo de rosado color.

La embarcación no tardó en levar anclas y él, que no podía dar una mediana explicación del concepto de Patria, sintió que la garganta se le anudaba, al comprender que se alejaba de su tierra, al contemplar el último repliegue de la costa. Hacia ésta miró, miró y continuamente, hasta que sus ojos no vieron más que una especie de neblina, así como una línea brumosa allá en los confines del horizonte. ¡Quién sabe cuando volvería a pisar aquella tierra!

El barco avanzaba, avanzaba, y él permanecía en el mismo lugar como petrificado. De vez en cuando clavaba su mirada en la espumosa estela que tras sí dejaba la embarcación, y de su pecho escapaba un fuerte suspiro. La noche le sorprendió triste y meditabundo. Su porvenir incierto, el temor a lo desconocido llegó a producirle cierta zozobra y casi temió por su suerte. Encendió un cigarro y se puso a contemplar el cuadro gracioso que tenía ante sí. La luna riellaba en la tranquila superficie del mar y sólo se oía el chasquido de las aguas al ser despedidas briosamente por el esbelto casco del vapor. Pensó entonces en el rincón querido que abandonaba, en la familia, en el hogar, en aquella «rapaza» de ojos grandes y negros como un abismo y como un abismo insondables. Recordó también las últimas palabras de su madre: «¡Acuérdate que hiciste una promesa al partir...! ¡La Virgen Santísima te acompañe...!»

¡Oh, sí, la cumpliría! Transcurridos diez años volvería a la aldea, abrazaría a su madre, se casaría con la «rapaza» de ojos negros, y para cumplir en todo su promesa, haría una fiesta a la Santísima Virgen Patrona de su parroquia. Pero, ¡qué fiesta! Sería una fiesta «sonada», una fiesta sin igual en todos aquellos contornos. Así tenía que ser, porque él volvería rico, con los bolsillos repletos de relucientes onzas. Y, presas de estas ideas, se retiró a descansar, aunque aquella noche no le fué posible dormir. Ya más tranquilo el resto de la travesía la hizo feliz.

Va a hacer diez años que Roberto estaba en la isla de Cuba y hace seis que no escribe a su madre ni a la «rapaza» de los ojos negros. Está gravemente enfermo y a su lado vela un amigo que le profesa cariño entrañable.

— Gonzalo — balbucea débilmente, — recoge todo eso que tengo por ahí, y si, co-

mo es de presumir, me muero, harás que todo llegue a manos de mi madre.

Al pronunciar ese nombre se estremeció y Gonzalo se puso a ordenar varios papeles; mas como encontrase uno cuidadosamente doblado y atado con una cinta, le preguntó:

— ¿Qué es esto?

— No sé. Desenvuélvelo.

— ¡Un escapulario!

— ¿Un escapulario? — Y cogiéndolo el enfermo lo miró con singular complacencia y luego exclamó: — ¡Oh, Virgen Santísima, por qué te olvidé!... ¡Qué ingrato que ingrato fui...! ¡Dios mío es el que me dio mi madre al partir!... ¡Qué loco fui!... Me lancé en el torbellino de la vida y como la suerte me fué favorable, te olvidé cuando debía caer de rodillas a tus pies... Cai en brazos del placer, dejé de escribir a mi madre, olvidé a mi novia y hasta llegué a olvidarte a Ti!... La fecha de cumplir mi promesa se acerca. ¡Vuélvame la salud, Virgen querida, déjame volver allá!...

Su amigo quedó estupefacto, creyendo que Roberto se había vuelto loco, pero éste continuó besando el escapulario, y derramando lágrimas abundantísimas; luego prosiguió:

Prepárame todo, Gonzalo. Si la Virgen me sana voy allá.

Roberto, después de muchas noches de insomnio pudo, al fin, conciliar el sueño, encontrándose al otro día muy aliviado, se acentuó de tal manera la mejoría, que no tardó en entrar en plena convalecencia. Restablecido por completo se embarcó para España, y a no haber tropiezo alguno, llegaría la víspera de la fiesta, es decir, a tiempo para cumplir su promesa. Pero un fuerte temporal les sorprendió en la travesía y Roberto no pudo llegar a la Península hasta el mismo día de la romería. El ferrocarril lo transportó a la estación más inmediata de su aldea, y desde allí tendría que recorrer algunos kilómetros a pie. No importaba, pues quizás llegase a tiempo. Caminó cuanto pudo, y divisó la cruz del campanario; sintió que las fuerzas le abandonaban y tuvo necesidad de apoyarse a un árbol para no caer.

Hasta allí llegaba el dulce son de la gaita y el estrepitoso redoble del tamboril. Atronó el espacio el último estampido de las bombas, y momentos después no se oían más que los «aturuxos» de los mozos «enxebres» que repercutían de lugar en lugar. Roberto

sintió despertar en si los recuerdos más gratos de su juventud, y lloró como un niño. Haciendo un esfuerzo prosiguió el camino y llegó a la iglesia cuando el sacristán se disponía a cerrar, diciéndole:

— Bastián, déjame entrar.

— ¿Pero, eres tú?

— Si, yo soy.

Y penetrando en la iglesia cayó de hinojos a los pies de la Santísima Virgen. Oro largo rato y luego se levantó.

— ¿Sabías Roberto, que Maruja está mala?

— ¿Qué dices?

— ¡Oye! ¿Quién es esa mujer que viene a rezar a estas horas?

— ¡Calla! ¡Si es tu madre!

— ¡Mi madre!... ¡Madre!... ¡Madre mía!...

Dió ésta un grito de sorpresa, y ante la Virgen Santísima se arrodillaron ambos. El sacristán no pudo por menos que llorar al presenciar aquella escena y también se arrodilló: Levantáronse luego todos y salieron de la iglesia profundamente conmovidos.

— ¿Está muy mala maruja, madre?

— Dicen que se morirá.

— ¡Jesús! ¡La Virgen Santísima le ayude!... ¡Vamos allá! — Y a casa de Maruja se encaminaron.

La escena que allí se desarrolló fue tierrisima. Roberto sacó su escapulario y colocándolo al cuello de su prometida, así le habló:

— ¡Que la Virgen te dé salud! ¡Vengo a cumplir mi promesa!

**

Un año después la aldea ardía en fiestas. A la salida de la misa mayor, tres hombres subidos a un muro de piedra no se daban punto de reposo en disparar las fenomenales cargas de cohetes que atronaban el espacio sin cesar. La imagen de la Purísima salía procesionalmente en derredor de la iglesia luciendo un manto de gran valor, y Roberto y Maruja desposados aquel día, eran objeto de admiración, exclamando todos al verlos: La Virgen los salvó a los dos.

AGEACHE.

Cultos

Parroquia de Santa María

Cuarto domingo de Adviento. — Misas rezadas a las cinco, seis, siete, ocho y doce. A las diez la mayor con sermón por el Reverendo señor Cura Regente. A las dos catecismo para niños. A las tres Vísperas, Completas, Rosario, la devoción de las Cuarenta Ave Marias y el Septenario de Nuestra Señora de la Esperanza. A las cinco instrucción doctrinal por el citado señor Regente.

En la iglesia de San José, a las 3 catecismo para niñas.

En la Concepción, catecismo para niños, el lunes, miércoles y viernes al anochecer.

Lunes 24. — Vigilia de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo. A las seis y media la Hora de Prima, cantándose solemnemente el Martirologio, vulgo Calenda de Natividad por el Rdo. don Bartolomé Pons Sintes, Beneficiado y predicando después el mismo señor. Al anochecer después del Rosario se dará fin a la devoción de las Cuarenta Ave Marias y al septenario de Nues-

Señora de la Esperanza. A las nueve y media solemnemente Maitines.

Martes 25. — Natividad de Nuestro Señor Jesucristo. Después de cantados los tres nocturnos de Maitines en la vigilia que comienza a las nueve y media se celebrará con toda solemnidad la misa de media noche llamada vulgarmente «del Gallo». A las cinco comenzarán las misas rezadas continuamente sin interrupción hasta las nueve. A las diez será la mayor y la última a las doce. A las tres solemnemente Vísperas, rezo de completas y después el Rosario.

Miércoles 27. — Misas rezadas como los días festivos. A las diez la mayor en que predicará del Nacimiento de Jesús el Reverendo don José Mercadal, Vicario. A las tres Vísperas solemnemente, Completas y Rosario.

Parroquia de Nuestra Señora del Carmen

Mañana dominica 4ª de Adviento. Misas rezadas a las 5 y media, 7 y media y 9. A las 10 la mayor con homilias que dirá el Licenciado Rdo. señor Cura Económico. Por la tarde a las 3 canto de Vísperas, rezo del Santo Rosario y Cuarenta Ave Marias y plática doctrinal por el citado señor Cura Económico.

Enseñanza del Catecismo. De 9 y media a 10 y media de la mañana y de 5 a 6 de la tarde en el colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. De 4 a 5 de la tarde en las Religiosas Carmelitas y Asilos de San Juan y San Fernando.

En la iglesia de Santa Eulalia misa rezada a las ocho, con explicación del Santo Evangelio y enseñanza del Catecismo.

Lunes 24. — Vigilia de la Natividad del Señor. Misas rezadas a las 6, 7 y media y 8 y media. A las mismas horas los demás días laborables de la semana. A las 7 se cantará la hora de Prima y después solemnemente el Martirologio, vulgo Kalenda por el señor don Gabriel Comfórt, vicario. Al anochecer se dará fin a la devoción de las Cuarenta Ave Marias. Por la noche empezando a las 10 canto de maitines y a las 12 la misa llamada del Gallo, terminándose con la adoración del Niño y canto de villancicos.

Martes 25, festividad del Nacimiento del Señor, misas rezadas desde las 5 y media hasta las 10. Por la tarde a las 3 vísperas y rezo del Santo Rosario y plática doctrinal por el Lic. Sr. Cura Económico.

Miércoles 26. — A las diez la Mayor. Por la tarde a las 3 iguales cultos que el día anterior.

Sábado 24. — Misa rezada a las siete y media con exposición del Santísimo y Visita a la Santísima Virgen del Carmen, a invitación de la Cofradía: Por la noche, después del rezo del Rosario y Cuarenta Ave Marias, salve cantada a la Reina del Carmelo.

En la capilla del Asilo Calabria se celebrará el Nacimiento del Señor con solemnemente cultos. A media noche Te Deum y acto seguido la misa «del Gallo» y villancicos al Niño Dios.

Parroquia de San Francisco de Asís

Domingo cuarto de Adviento. — A las cinco y a las siete misas rezadas; a las ocho menos cuarto misa de comunión para los turnos de San Tarsicio. A las nueve y media la misa de la tropa y a las diez la mayor con exposición del Santísimo, explicación del Evangelio y vela por el Turno de San Francisco. A las dos enseñanza de Doctrina Cristiana y a las tres Vísperas.

Lunes 24 diciembre. — A las seis y me-

dia Prima, cantándose solemnemente el Martirologio, vulgo Calenda, por el Rdo. don José Juaneda, Vicario. A las ocho la misa de costumbre en sufragio de los difuntos recomendados. Por la noche a las diez solemnemente maitines y a las doce la misa llamada vulgarmente del Gallo con los demás cultos de costumbre.

Martes 25, fiesta de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo. Misas rezadas desde las cinco; a las nueve y media la de la tropa y a las diez la mayor. A las tres Vísperas.

Miércoles 26. — Misas rezadas a las 5, siete y nueve y media y a las diez la solem-

Iglesia Ayuda parroquia de la Concepción

ARCHICOFRADIA DE MARIA AUXILIADORA

Lunes 24 diciembre de 1917.

Misa de comunión general a las ocho con canto de motetes, practicándose el ejercicio del día 24 de cada mes. Salve cantada. Exposición, estación, oración por la paz. Tantum ergo y bendición con el Santísimo.

Se gana Indulgencia Plenaria.

Adoración Diurna y Nocturna al Santísimo Sacramento

Continúa la exposición diaria de 5 a 6 de la noche en la iglesia del silo Calabria, de San Juan.

Mañana domingo 23 diciembre. — Turnos de San Tarsicio. Misa a las ocho menos cuarto en San Francisco. Exposición durante la Misa Mayor, por el alma del Teniente de Ingenieros don José Belda Mata (q. g. g.)

Lunes 24 diciembre. — Adoración Nocturna en San Francisco. Vigilia general de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, empezando a las nueve y cuarto de la noche Invitatorio solemne. Rezo de los dos primeros nocturnos de Maitines y canto del tercero. A las once y cuarto solemne Te Deum. Adoración del Niño Dios y canto de villancicos. A las doce, exposición de la D. M. Misa solemne de comunión general, con acompañamiento de orquesta. Tantum ergo y bendición con el Santísimo.

Las personas que deben comulgar, desde las diez de la noche, se abstendrán de toda comida y bebida.

Se regalarán recordatorios en la comunión general de la misa del Gallo.

Menorca

EL GRANO DE ARENA envía a sus lectores y suscriptores, en especial al Excmo. y Rmo. Prelado de esta Diócesis don Juan Torres y Ribas y demás Autoridades, la más respetuosa felicitación con motivo de las próximas Pascuas de Navidad.

Mañana se abrirá la tómbola, que algunas caritativas señoras han llevado a feliz término, en favor de la «Sopa de las niñas pobres». Continuará abierta el día siguiente y fiestas de la Natividad en la calle de San Roque.

En el vapor correo «Monte Toro» que salió de este puerto en la mañana del jueves para Alcudia y Barcelona embarcaron algunos oficiales del Ejército con el fin de pasar las próximas Pascuas de Navidad al lado de sus familias.

Imp. de M. Sintes, plaza del Príncipe, 11. — Mahón